

dose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame.»

Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: «¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?» En cuanto subieron a la barca, amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él, diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios. Estas son Palabras de vida eterna.

R/. Alabanza a ti, oh Cristo.

8 - CREDO NICENO - CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un solo Señor, Jesucristo, Hijo unigénito de Dios. Y nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Engendrado, no creado; consubstancial al Padre; y por quien todo ha sido creado. El mismo, que por

nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos Y POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO SE ENCARNÓ DE MARÍA VIRGEN, Y SE HIZO HOMBRE. Crucificado también por nosotros, bajo el poder de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. Y subió al cielo, está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos; y su Reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, el cual procede del Padre y del Hijo. Quien con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado; el cual habló por los Profetas. Creo en la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos. Y la vida del siglo venidero. Amén.



HOJA DOMINICAL

**IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA
COLOMBIANA - ICAC**

Diócesis de Barranquilla y la Costa Atlántica



Tiempo después de Pentecostés

"Año P"

6 de septiembre de 2026

15° DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

1- INICIO

V/. Subiré al Altar de Dios.

R/. Al Dios que es la alegría de mi juventud.

2 - ACTO PENITENCIAL

Dios Padre Todopoderoso, en tu presencia y delante de tu Hijo y el Divino Espíritu Santo, reconozco que pequé, muchas veces por pensamientos, palabras, obras y omisiones, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Padre no soy digno de ser llamado tu hijo. Ruego pues a la Bienaventurada Virgen María, a San José, a San Miguel Arcángel, a los Santos Apóstoles, a todos los Santos y a ustedes hermanos, que supliquen por mí al Padre de las Misericordias. Señor, senos propicio.

3 - RESPONSORIO

V/. No me apartes, Padre mío, de tu presencia y no retires de mí tu Divino Espíritu.

R/. Derramaré mi Espíritu sobre toda carne.

V/. Renueva en mí la alegría de tu Salvación.

R/. Y mi Espíritu se alegrará en Ti.

V/. Subiré al Altar de Dios.

R/. Al Dios que es la alegría de mi juventud.

4 - EPÍSTOLA

DE LA CARTA A LOS FILIPENSES
(1, 12-26)

Hermanos: Quiero que ustedes sepan, que lo que me ha sucedido más bien ha contribuido al progreso del Evangelio. En efecto, en el pretorio y en todas partes, se ha hecho evidente que es por Cristo que llevo las cadenas, y la mayor parte de los herma-

DIÓCESIS DE BARRANQUILLA

nos, a quienes mis cadenas han devuelto el coraje en el Señor, se han animado a proclamar sin temor la Palabra de Dios. Es verdad que algunos predicán a Cristo llevados por la envidia y el espíritu de discordia, pero otros lo hacen con buena intención. Estos obran por amor, sabiendo que yo tengo la misión de defender el Evangelio. Aquellos, en cambio, anuncian a Cristo por espíritu de discordia, por motivos que no son puros, creyendo que así aumentan el peso de mis cadenas. Pero ¡qué importa! Después de todo, de una u otra manera, con sinceridad o sin ella, Cristo es anunciado, y de esto me alegro y me alegraré siempre. Porque sé que esto servirá para mi salvación, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda que me da el Espíritu de Jesucristo. Así lo espero ansiosamente, y no seré defraudado. Al contrario, estoy completamente seguro

de que ahora, como siempre, sea que viva, sea que muera, Cristo será glorificado en mi cuerpo.

Porque para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Pero si la vida en este cuerpo me permite seguir trabajando fructuosamente, ya no sé qué elegir. Me siento urgido de ambas partes: deseo irme para estar con Cristo, porque es mucho mejor, pero por el bien de ustedes es preferible que permanezca en este cuerpo. Tengo la plena convicción de que me quedaré y permaneceré junto a todos ustedes, para que progresen y se alegren en la fe. De este modo, mi regreso y mi presencia entre ustedes les proporcionarán un nuevo motivo de orgullo en Cristo Jesús.. **Palabras del Dios Altísimo.**

R/. Demos gracias a Dios.

5- SALMO

Bueno es alabar al Señor y cantar a tu nombre, ¡oh Altísimo!

Iglesia Católica Apostólica Colombiana

Es bueno dar gracias al Señor y celebrar tu nombre, Dios Altísimo, proclamar tu amor por la mañana y tu fidelidad durante la noche. **R/.** Pues me alegras, Señor, con tus acciones; yo exclamo al ver las obras de tus manos: "¡Cuán grandes son tus obras, oh Señor, y cuán profundos son tus pensamientos!". **R/.**

El de corazón torpe de esto nada sabe y el insensato nada de esto entiende. Si brotan como hierba los impíos o florecen aquellos que obran mal, es para que sean por siempre destruidos. **R/.**

El justo crecerá como palmera, se alzaré como cedro del Líbano. Los plantados en la casa del Señor darán flores en los patios de nuestro Dios. **R/.**

6- ALELUYA

Aleluya, aleluya. Porque el Señor es Dios grande, y Rey grande sobre toda la tierra. Aleluya.

7 - SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

(14,22-33)

En aquel tiempo: Después que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar.

Llegada la noche, estaba allí solo. Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. De madrugada se les acercó Jesús, andando sobre el agua. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma. Jesús les dijo enseguida: «¡Ánimo, soy yo, no tengan miedo!» Pedro le contestó: «Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua.» Él le dijo: «Ven.» Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua, acercán-